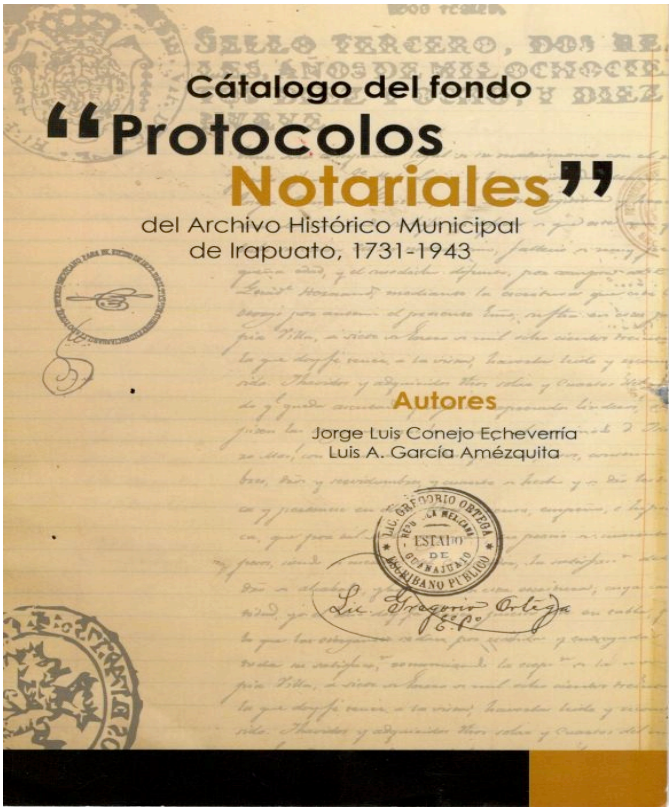
**Catálogo del fondo "Protocolos Notariales" del Archivo Histórico Municipal de Irapuato, 1731-1943, versión en CD-ROM, México, Archivo Histórico Municipal de Irapuato, Conaculta, Fonca, 2015.**

Los archivos notariales son una de las fuentes más valiosas con que contamos los historiadores para la reconstrucción y el análisis de los procesos económicos. Por esto, es una buena noticia la edición reciente de un instrumento electrónico para la consulta del fondo "Protocolos Notariales", uno de los acervos más ricos que resguarda el Archivo Histórico Municipal de Irapuato. El fondo está integrado por más de 23 mil escrituras públicas que registraron en Irapuato veintidós escribanos, entre 1731 y 1955. La documentación de este largo periodo está conformada por la que elaboraron cinco escribanos reales entre 1747 y 1815, cuatro escribanos públicos, que estuvieron activos durante las décadas de 1820 y 1890, mientras que la documentación de los restantes trece escribanos corresponde a la primera mitad del siglo XX. Se trata de un material de gran utilidad para el trabajo de los historiadores, especialmente de los interesados en asuntos económicos, pues comprende testamentos, cartas de dote, contratos de compraventa de esclavos, obligaciones de pago, protestos de libranzas, contratos de arrendamiento y compraventa de bienes inmuebles, donaciones, contratos de préstamo de dinero,




contratos de prestación de servicios y escrituras constitutivas de sociedades mercantiles, principalmente. Con base en esta documentación se elaboró una base de datos integrada por las imágenes digitales de las escrituras y un catálogo, cuyo motor de búsqueda le permite al investigador la identificación de información por fechas y mediante palabras clave del contenido de las fichas descriptivas. Estas fichas contienen información general sobre el propósito de la escritura y se indican los nombres de las personas involucradas, aunque debe advertirse que su claridad es desigual pues, por ejemplo, en el caso de algunas escrituras constitutivas de compañías no se incluyó el objeto de las mismas.

La información notarial da cuenta de diversos

asuntos relativos a las actividades agrícolas, manufactureras y comerciales que caracterizaron a Irapuato desde el virreinato cuando, de acuerdo con David Brading, esta ciudad del Bajío formaba parte de uno de los sistemas urbanos más integrados de la América española. Desde entonces, y a lo largo del siglo XIX, la producción cerealera de Irapuato contribuyó a la fama del Bajío guanajuatense como granero de México. Hacia finales del siglo XIX la economía se diversificó con la manufactura de calzado, cigarros, textiles, jabón y la instalación de una fundición, entre otras actividades, además de que se convirtió en un cruce de rutas ferrocarrileras que potenciaron su comercio. En aquellos años ya se exportaban a Texas las fresas, que tanta influencia tuvieron en la identidad irapuatense durante el siglo XX. Hoy en día, Irapuato es la segunda ciudad más poblada de Guanajuato y clave para la economía local por su aportación a la producción del corredor industrial del Bajío.

Oscar Sánchez Rangel
Universidad de Guanajuato